

El Mundo, 24 de Enero de 2000

Libros

CULTURA

ALEX SALMON MADRID.- Incalificable. Es la definición más ajustada según el actor José María Pou y también la de algún crítico. Negar la calificación a una novela que es un estudio matemático, una historia de familia, una comedia musical (así como suena) y un alegato vitalista es lo más razonable. Se trata del último libro de Marcos Ordóñez, Puerto Angel (Destino).

Este crítico teatral, periodista durante mucho tiempo y ahora básicamente escritor, afirma que ha elaborado su obra más feliz. «Creo que he superado esa fase que tienen algunos creadores al considerar que lo más importante es la expresión de uno mismo, y que aseguran que si escriben es para eso. Ahora sólo pretendo contar una historia».

Marcos Ordóñez asegura haber salido de la tempestad para escribir esta historia. «Por primera vez me he divertido. La novela salía sola, con facilidad. Me lo he pasado bien hasta con los personajes». Muy importante por tratarse de una novela casi coral. Coral de familia. «El libro empieza en Pancorbo (Burgos), pasa por México, San Diego y acaba en Lavender Hill, en Londres. Es la historia de una familia. Todo comienza con el abuelo Manolo y la abuela Carmela, cuando en una barbería él se da cuenta de que se parece a Jackie Gleason, un conocido showman presentador de la televisión americana de aquellos tiempos».

Este personaje es imprescindible en el libro, como lo es el tono musical de la novela. «Creo que es el primer libro con ritmo de comedia musical», asegura el actor José María Pou. «Existen cientos de referencias musicales. Cada capítulo tiene su música, tiene su canción. Y suena, por su puesto que suena», advierte Pou con vehemencia, que se convierte con sus palabras, según el propio Marcos Ordóñez, en el gran defensor de esta historia.

«Una novela a favor de la vida», es el resumen más concreto que ofrece Ordóñez. «La historia de los abuelos, la de su hija, Gloria, casada con Tano, que tuvieron tres hijos, dos gemelos, Jorge y Patricia, y Miki, estos dos últimos verdaderos protagonistas, ella actriz y el matemático».

Ordóñez está en un buen momento creativo. Tras su último libro Rancho Aparte, recomendado por el jurado del premio Nadal para que fuera publicado, acaba de entregar a su agente otra novela, sobre los últimos días de Johnny Weismuller, Tarzán en Acapulco. «También estoy trabajando en un libro sobre comediantes. Para ello estoy estudiando más de 100 biografías de personajes del teatro y libros sobre la vida teatral en Madrid y Barcelona».